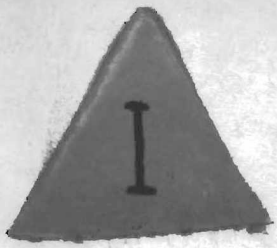
7 DIC. 1973

Sem.
312.06
P964
1973
no8



PROGRAMA DE INTERCAMBIO ELAS - CELADE
PROELCE

PROYECTO 1.2.

Informes sociales: la reproducción de la fuerza de trabajo. Elementos para la elaboración del marco teórico del proyecto.

Liliana De Riz
Joaquín Leguina

PRIMER INFORME DE INVESTIGACION

Santiago, Junio 1973

Nota: Esta es una versión preliminar y está sujeta a cambio de fondo y forma. El informe sólo incluye los aspectos teóricos elaborados a lo largo del primer trimestre de trabajo.

BIBLIOTECA "GIORGIO MORTARA"
CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA

8360

17 DIC. 1973

INTRODUCCION

BIBLIOTECA "GIORGIO MORTARA"
CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA

INTRODUCCION

1. Justificación

El tema de la población excedente en América Latina, que muchos autores llaman "marginalidad", ha sido objeto de diversos estudios que se apoyan sobre enfoques teóricos también distintos (1). El problema teórico que plantea el crecimiento de la población excedente, con las características agudas que presenta en las sociedades dependientes, constituye un desafío para la investigación.

En efecto, las afirmaciones en torno a un ejército de reserva "muy" numeroso o al acelerado crecimiento de la marginalidad son un lugar común en los estudios sobre nuestras sociedades. En la última década han comenzado a aparecer investigaciones que focalizan la génesis del fenómeno en las características del desarrollo capitalista dependiente. Sin embargo, aunque valiosos, los esfuerzos por establecer los nexos teóricos entre las formas que asume la acumulación capitalista y la génesis de una población excedente nos parecen incompletos.

Para resolver el problema es preciso llenar el vacío creado por la ausencia de una teoría de la población. Y esta tarea se impone con independencia del hecho de que la ubicación

---

(1) El término "población excedente" denota simultáneamente cantidad y cualidades. Nos referiremos a la misma en términos del quantum y de las características que presenta.

teórica de la marginalidad en el nivel del proceso de producción capitalista dependiente debe ser también reexaminada (2).

Con relación a la demanda de fuerza de trabajo (que depende de los medios de producción puestos al alcance de los individuos en los diferentes modos de producción que se articulan en cada formación social), ésta es insuficiente, como lo desarrollaremos en las páginas que siguen, para explicar los niveles que alcanza la población excedente, ya que se deja como "variable libre" el propio proceso de reproducción poblacional. La necesidad de clarificar los mecanismos específicos que rigen el proceso de acumulación capitalista dependiente no agota la explicación del fenómeno.

En síntesis, el análisis de la población excedente en América Latina desde la perspectiva de la construcción de una teoría de la población que permita explicar y predecir los comportamientos reproductivos, es una tarea que se impone en el estado actual del desarrollo del conocimiento sobre el tema.

2. La ausencia de una teoría de la población

2.1. El nivel de análisis económico y el papel de la "población"

No es nuestra pretensión abordar exhaustivamente la ubicación de la variable "población" en los diversos tipos de

---

(2) En torno a la literatura sobre el tema y al señalamiento crítico de sus enfoques, prevemos la redacción de un informe breve que puntualice nuestro punto de vista para cada caso.

análisis económico. Esa tarea excede nuestro objetivo y lo que sigue no es sino una breve y esquemática presentación orientada a clasificar muy gruesamente cómo es tratada esta variable.

En general, el punto de vista de los economistas se limita a considerar a la población como una variable más en sus análisis. Estos pueden ser divididos en dos grandes grupos: aquéllos que consideran a la población como una variable endógena, y los que introducen la variable poblacional como exógena.

El primer tipo de análisis coincide lógicamente, en general, con los modelos a largo plazo en los que la oferta de trabajo (población) no puede ser considerada como algo "dado". Un modelo de análisis a largo plazo implica una "teoría de la población", sea ésta explícita o subyacente.

El modelo conocido como "clásico" constituye un buen ejemplo de análisis en el que la población aparece como variable endógena del sistema, cuyos niveles se marcan en el mercado de la fuerza de trabajo ("mercado de trabajo" en el lenguaje de los clásicos). La demanda de trabajo determina la oferta (3).

La crítica de Marx al modelo clásico - modelo basado en la ley de población de Maltus - señala fundamentalmente que el ciclo de producción es, en general, mucho más breve que el de producción de fuerza de trabajo (4).

---

(3) Véase III parte de este informe.

(4) Idem.

En los modelos de corto plazo, como el keynesiano, la población (y por lo tanto la oferta de trabajo) aparece como un dato exógeno en el sistema (5). A corto plazo no parecen presentarse objeciones serias para rechazar esta posición analítica, pero en los modelos predictivos a mediano e incluso largo plazo y en sus concretizaciones econométricas de influencia keynesiana o postkeynesiana se ha tendido a considerar también a la población como un dato que aparece allí autónomamente. Más allá de consideraciones teóricas, esta posición es bastante cuestionable desde el punto de vista técnico. Si se sostiene, por ejmplo, que el nivel de educación influye en las pautas reproductivas de las familias, no se realiza un aporte teórico (por muy contrastable que sea esta afirmación); pero a nivel técnico este tipo de constataciones empíricas deberá ser tenido en cuenta, ya que si se supone una inversión x en el sistema educativo, la influencia sobre la fecundidad será distinta que si la inversión en educación es Y (6).

2.2. El nivel de análisis demográfico y el papel de las variables socio-económicas

Los demógrafos han tendido a realizar sus análisis y

---

(5) La definición de algunos conceptos demográficos como el de "población económicamente activa" están influídos por esta visión.

(6) Cf. Fucaraccio, Angel y Arretx, Carmen: Relaciones entre variables económicas y demográficas: ensayo de un modelo, ST/ECLA/Conf. 41/L4, 20 Agosto de 1971.

previsiones sin integrarlos en general en lo que, con gran imprecisión, podríamos denominar variables socio-económicas. Las consideraciones técnicas son demasiado obvias como para que esta posición "compartimental" siga teniendo vigencia en el futuro. Sin embargo, trás los aspectos técnicos se encubren cuestiones teóricas básicas.

La colaboración interdisciplinaria que comienza a concretarse es seguramente una condición necesaria - aunque no suficiente - para el avance. Y aquí volvemos sobre el tema de la "teoría de la población" posible.

Examinemos dos formas típicas, y a nuestro juicio incompletas, de abórdar el problema.

1) Esta primera forma correspondería a la fase en que la demografía se presenta aislada del contexto socio-económico. Es sabido que si en una población cerrada las tasas específicas de fecundidad y mortalidad permanecen fijas en el tiempo, la población acabará por tener una serie de propiedades. Entre ellas, la de que su estructura por edades permanecerá invariable y que su tasa de crecimiento será constante. Tanto este modelo estable, cuyas propieades pueden deducirse analíticamente, como el conocido con el nombre de cuasi-estable (mortalidad variable, fecundidad constante), cuyas propiedades se han obtenido por simulación, se han aplicado con frecuencia en los países dependientes. La aplicación asume dos formas alternativas: sea para mostrar la adecuación de las poblaciones de estos países dependientes a los citados modelos, o sea para estimar ciertos parámetros poblacionales que no se pueden obtener directamente

con los datos disponibles sobre flujos demográficos en estos países. La utilidad de este tipo de planteamiento es obvia, ya que permite saber el "resultado" que se obtiene de cierto tipo de comportamientos demográficos sobre la evolución poblacional; pero es evidente que este punto de vista resulta parcial, ya que no cuestiona explicación alguna sobre tales comportamientos.

Dentro de esta aproximación parcial podría incluirse todo lo que se ha venido llamando "análisis demográfico" y que corresponde a lo que, en otros términos, podría denominarse medición estadística de los distintos fenómenos demográficos.

2) Recurrir a variables "explicativas" ajenas al propio proceso poblacional puede ser un paso necesario, pero no suficiente, para la elaboración teórica. Una forma difundida de abordar esta problemática ha sido la de tomar cada fenómeno demográfico aislado para explicar este "comportamiento" en función de una serie de variables sico-sociales y/o socio-económicas.

Sin entrar en los problemas metodológicos que la aplicación de ciertas técnicas pueden implicar, esta forma de aproximación resulta a nuestro juicio parcial. En efecto, las conclusiones así obtenidas no pueden reputarse como teóricas, ya que difícilmente a esas variables explicativas se las podría reconocer como variables últimas. Dicho de otro modo: esas variables independientes dejan, generalmente, sin contestar el último por qué.

Un ejemplo puede servir para explicar esto más claramente. En el estudio de la fecundidad se recurre generalmente a una serie de variables "explicativas". Entre las más gruesas suelen encontrarse: el nivel de educación, el tipo de asentamiento (urbano-rural), la religión, el trabajo fuera del hogar de la mujer, el ingreso, la ocupación del marido, la comunicación entre esposos...

Mediante ciertas técnicas (correlación, análisis de varianza, etc.) puede llegarse a delimitar cuál o cuáles de estas variables son preponderantes en la "explicación" de los patrones de fecundidad. Supongamos que en un estudio de este tipo se llega a la conclusión de que la educación es, sino la más, una de las variables más significativas frente a la fecundidad. Pero, ?por qué?

La respuesta puede hacer mención a "la modernidad". Un "comportamiento moderno" se caracteriza por un número limitado de hijos y esa "modernidad" va unida a una educación adecuada. El trabajo de la esposa fuera del hogar también es signo de modernidad. ?Y quién podría dudar que a un mayor grado de comunicación entre los esposos corresponde un sentido más "moderno" de la vida?

Incluso si admitiéramos la noción de "modernidad" (cuya construcción ideológica es obvia), nos encontraríamos sin saber por qué "los modernos" limitan más los nacimientos que los "tradicionales". Yendo un poco más lejos, la "transición" demográfica, tan querida de muchos, se vería como una necesaria adaptación del hombre al medio. Este tipo de explicaciones

"ecológicas" sirve más para pretender convencer a las poblaciones subdesarrolladas de las ventajas de la mentada "transición" que para explicar los diferenciales de la fecundidad, o en última instancia el proceso reproductivo de las diferentes poblaciones.

3. Requisitos que debe satisfacer una "teoría de la población"

En tanto que "teoría", debe poder explicar y predecir el comportamiento reproductivo de diferentes poblaciones.

Para ello, una condición necesaria - aunque no suficiente - será enmarcar el trabajo teórico en cada modo de producción, partiendo del supuesto de que el proceso poblacional es un proceso históricamente determinado (resultado de un proceso que crea las condiciones de su existencia y funcionamiento).

Así pues habrá que poner en relación, en primer lugar, el proceso poblacional con el proceso directo de producción (determinante). En segundo término, se deberá investigar los nexos entre el proceso poblacional y otros procesos (determinados) que caracterizan a todo modo de producción. Finalmente, habrá que clarificar cuáles son los nexos entre los procesos económicos y otros procesos sociales (jurídico-político, ideológicos) a través de los cuales la demanda se relaciona con la oferta de fuerza de trabajo, con miras a explicar la existencia o ausencia de población excedente.

En nuestro trabajo nos proponemos enmarcar esta problemática en el modo de producción capitalista, apuntando a elabo-

rar una teoría particular de ese modo de producción. Ello sin perder de vista el nivel más general de la teoría, pero teniendo presentes nuestros objetivos de explicación: existencia o ausencia de población excedente en formaciones sociales capitalistas.

El proceso poblacional se inserta dentro de un proceso más amplio, que es el de reproducción de la F.T. A justificar esta afirmación dedicaremos la parte I de este informe.

Vistas así las cosas, abordar la teoría de la reproducción poblacional como parte de la teoría del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo parece el camino más fértil en la construcción de una "teoría de la población".

Este proceso de reproducción de la fuerza de trabajo aparece como relativamente autónomo. La demanda de fuerza de trabajo se determina inmediatamente en el proceso social de producción; sin embargo, no ocurre lo mismo con la oferta. Entre la demanda (función del tipo de acumulación en el modo de producción capitalista) y la oferta será necesario precisar qué otros factores actúan.

4. Algunas observaciones a modo de conclusión

De esta exposición esquemática podemos intentar extraer algunas consecuencias con el propósito de centrar el planteo del problema.

1) El proceso poblacional no es autónomo, sino que

está interrelacionado con otros procesos sociales. Ello no significa que el "análisis demográfico" sea inútil.

2) No pueden buscarse "teorías" aisladas para cada fenómeno demográfico sin caer en el empirismo. Esto no quiere decir que deba prescindirse de trabajos empíricos, sino que éstos deben formar parte del proceso de operacionalización de una teoría; teoría que necesariamente tiene que abarcar el proceso más amplio en el que se inscriba el fenómeno en estudio (cf. infra I).

3) El proceso poblacional no puede explicarse únicamente como resultado del proceso directo de producción. En otros términos: en el modo de producción capitalista es el proceso directo de producción el que determina la cantidad necesaria de fuerza de trabajo, y mediante el proceso "determinado" de circulación es cómo se adquiere esa cantidad. Pero los niveles que alcanza la oferta de fuerza de trabajo no se explican mecánicamente a través de la demanda. El número de asalariados y sus capacidades de trabajo son expresión de un proceso relativamente autónomo: la reproducción de la fuerza de trabajo (cf. infra I).

La crítica de las formas parciales (apartado 2.2. de esta introducción) reclama la necesidad de insertar, "de alguna forma", lo que hemos denominado proceso poblacional en el proceso directo de producción.

La parcialidad del análisis de Marx - con respecto a nuestro problema - radica en dejar el proceso poblacional como

variable libre. Su análisis muestra que, dentro del modo de producción capitalista, existen mecanismos ajenos a la propia reproducción poblacional y que aseguran una población excedente necesaria para mantener los salarios en "su nivel". Si se pretende elaborar una "teoría de la población", se tratará precisamente de abordar la reproducción poblacional que en este análisis aparece como ajena.

Con referencia al contenido de este informe preliminar, resumiremos brevemente las partes que comprende.

En la primera parte se intenta delimitar el fenómeno denominado "reproducción de la fuerza de trabajo", así como los aspectos o subprocesos contenidos en él.

Dado que nuestro interés se centra en el estudio del modo capitalista de producción, la segunda parte aborda la problemática teórica del valor de la fuerza de trabajo y de la medición de la capacidad de trabajo.

En la tercera parte se estudia el estado actual de la investigación en torno al problema de la desigualdad de salarios reales entre países centrales y periféricos.

Finalmente, se presentan los objetivos a seguir en el curso del desarrollo de la investigación futura.

I PARTE

REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO

I REPRODUCCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

Hemos adelantado en la introducción que el proceso de reproducción poblacional es parte de un proceso más amplio: el de reproducción de la F.T. Intentaremos justificar ahora esta afirmación.

Partamos de la hipótesis de que el proceso directo de producción es el que determina en última instancia la propia reproducción del conjunto, o sea, del modo de producción. Por lo tanto, también determinará el proceso de producción poblacional. ?Cómo se relaciona ese proceso directo con el proceso de reproducción poblacional? O, si se prefiere, ?cuál es el nexo de unión entre las personas que constituyen una población y dicho proceso directo?

La respuesta resulta bastante obvia: al proceso directo le interesa la población en tanto que conjunto de individuos poseedores de una capacidad de trabajo. Pero la "producción" de esa capacidad de trabajo no puede confundirse con la "producción" de población; o mejor dicho, sólo en ciertos estadios del desarrollo de las fuerzas productivas el proceso de reproducción de la F.T. queda limitado a la reproducción poblacional. En general, el proceso poblacional se reduce a una parte del proceso más amplio de reproducción de la F.T. Este último incluye, además de la reproducción básica, la reproducción compleja (cf. 3.), y ésta última crece en importancia en los estadios más avanzados del sistema capitalista.

Vamos a ocuparnos ahora de la descripción de este pro-

ceso ("más amplio") y para ello empezaremos por definir algunos conceptos básicos (7).

Se denomina reproducción de la F.T. a aquel proceso que permite disponer de la cantidad necesaria de F.T. para la reproducción de un modo de producción.

Se denomina F.T. o capacidad de trabajo a la capacidad virtual de un gasto de energía humana física o mental.

Acabamos de señalar que el proceso de reproducción poblacional "interesaba" al proceso directo de producción en la medida en que las personas son portadoras de una cierta capacidad de trabajo susceptible de ser utilizada. Esta capacidad se adquiere de dos formas. Una de ellas es mediante la mera existencia dentro de una sociedad y a través de lo que podríamos denominar aprendizaje básico-social. Ese aprendizaje suministra al individuo los conocimientos mínimos en tanto que ser social: fundamentalmente el lenguaje y los mecanismos de funcionamiento. Existe otro aprendizaje más directamente encaminado a la adquisición de conocimientos específicos inherente al trabajo. Puede considerarse que el primer tipo de aprendizaje - al estar implicado en la existencia misma de la persona - forma parte del subproceso de reproducción poblacional. El otro

---

(7) Utilizaremos a lo largo del estudio muchos de los conceptos elaborados en el Proyecto I.5 del Programa de Intercambio ELAS-CELADE (PROELCE): "División social del trabajo: un ejemplo de estudio empírico, Chile 1970".

tipo de aprendizaje puede denominarse proceso de reproducción compleja, en tanto se orienta a la producción de trabajo complejo.

Por otra parte, la producción de F.T. no se puede considerar terminada hasta que está "disponible". Así puede caracterizarse un tercer subproceso, el de disponibilidad.

Veamos a continuación la forma en que, a su vez, pueden descomponerse estos subprocesos.

I.1. La reproducción poblacional

Dentro de la reproducción poblacional pueden contemplarse tres momentos o partes: creación, supervivencia y desgaste. El momento de la creación se descompone en dos fenómenos fundamentales: nupcialidad y fecundidad. Los flujos característicos de estos fenómenos son respectivamente: los matrimonios y los nacimientos. La supervivencia contiene los fenómenos de mantenimiento (cuyo flujo característico es el consumo) y socialización(que implica la adquisición de un flujo de conocimientos básicos). El desgaste, por su parte, contiene dos fenómenos: morbilidad y mortalidad. Los flujos característicos de la morbilidad son las enfermedades y sus contrapartidas: ausentismos y hospitalizaciones. El flujo que caracteriza a la mortalidad está dado por los fallecimientos.

El subproceso de reproducción poblacional contempla la creación y destrucción del soporte físico sobre el que se asienta la F.T. En algunas épocas históricas todo el proceso

de reproducción de la F.T. se ha reducido únicamente a este subproceso, por ejemplo, en el modo de producción esclavista.

2. La reproducción compleja

Denominamos subproceso de reproducción compleja a la creación "sistemática" de habilidades comsistente en que cada soporte físico pueda ser "rellenado" con catidades variables de F.T. Este subproceso, aunque no se agota en la enseñanza institucionalizada supone la existencia de instituciones de enseñanza, o si se quiere, de un sistema educativo. A partir de ciertos estadios en el desarrollo del modo de producción capitalista, las instituciones de enseñanza, sin dejar de tener un rol de transmisión de ideología, se convierten en elemento indispensable para la creación de "calificaciones": es el momento en que la reproducción compleja de la F.T. es reclamada fundamentalmente por el proceso directo de producción, y la "composición orgánica del trabajo" (8) crece en el conjunto del proceso productivo.

Esta reproducción compleja tendrá tantos momentos o partes como grados o niveles compongan el sistema educativo, pudiéndose a su vez distinguir dos tipos de fenómenos: la educación formal, cuyos flujos característicos son los escolares, y la educación no-formal, caracterizada por los flujos profesionales o escolar-profesionales (enseñanza no distribuída en grados).

---

(8) Capacidad de trabajo utilizada dividido por el número de trabajadores.

3. La disponibilidad

Hemos señalado que el proceso de reproducción de la F.T. "permite disponer de la cantidad necesaria de F.T."; esa disponibilidad no se asegura con la sola existencia de una cantidad de F.T. suficiente. Es preciso, además, que dicha F.T. coincida geográficamente con los objetos y los medios de trabajo. En este sentido el fenómeno de las migraciones, cuyos flujos característicos son los migratorios, forma parte de la reposición de la F.T. Por otro lado, puede existir esa F.T. y no estar disponible simplemente porque "no entra en la oferta". El clásico fenómeno de la actividad - cuyos flujos característicos son las entradas y salidas hacia o desde la PEA - pertenece, pues, a este subproceso. Por otra parte, las migraciones entre sectores (9) formarán también parte de este subproceso dentro del momento que podríamos denominar disponibilidad actual.

4. Por una vía de análisis del proceso de reproducción de la F.T.

Resumiendo lo expuesto en los epígrafos anteriores se podría construir el siguiente cuadro sinóptico:

---

(9) Las migraciones profesionales se inscribirían (cuando hay promoción) dentro del subproceso de reproducción compleja; fenómeno: educación no-formal.

Proceso	Subproceso	Momentos	Fenómenos	Flujos
Reproducción de la fuerza de trabajo	Reproducción poblacional	Creación	Nupcialidad	- Matrimonios
			Fecundidad	- Nacimientos
		Supervivencia	Mantenimiento	- Consumos
			Socialización	- Conocimientos básicos
		Desgaste	Morbilidad	- Enfermedades y hospitalizaciones
			Mortalidad	- Fallecimientos
	Reproducción compleja	Tantos como grados o niveles haya	Educación formal	- Flujos escolares
			Educación no formal	- Flujos profesionales
	Disponibilidad	Geográfica	Migración geográfica	- Migraciones
		Actual	Actividad	- Entradas y salidas en la PEA
			Migraciones sectoriales	- Entradas y salidas sectoriales

El propósito de este resumen es señalar la interrelación entre estos diversos fenómenos en tanto partes de un todo más amplio (10). La conclusión teórica a la que conduce este razonamiento es la siguiente: toda "teoría poblacional" ha de considerarse como una parte de la teoría de la reproducción de la F.T. Pero inscribir al proceso poblacional dentro de otro conjunto no asegura ningún camino correcto. A nuestro entender el trabajo teórico consistirá - como ya se ha indicado - en la producción de los conceptos que permitan relacionar este proceso de reproducción de la fuerza de trabajo con el proceso directo de producción, así como con los otros procesos determinados en última instancia por éste. A nuestro juicio, toda explicación o "teoría poblacional" en cada modo de producción pasa por ahí o está condenada a la parcialidad.

Estas afirmaciones implican postular, al menos provisoriamente, la autonomía relativa de este proceso de reproducción de la F.T. Ellos es así porque aunque tenga relaciones con los otros procesos, no forma parte ni del proceso ideológico, ni del jurídico-político, ni del de circulación, así como tampoco del proceso directo de producción. Las tres primeras negaciones resultan claras, la última puede estar sujeta a discusión. La fuerza de trabajo, que en el modo de producción capitalista es una mercancía, no es sin embargo una mercancía como las demás. Ello no sólo porque su producción requiere un

---

(10) Prácticamente todos los fenómenos enumerados han sido objeto de atención por parte de los demógrafos. En este sentido, podría proponerse como objeto de la demografía el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo.

ciclo temporal más amplio y porque es la única mercancía unida como la sombra al cuerpo de su poseedor, sino porque su producción no va encaminada a la obtención de plusvalía. De ahí que la producción de esta mercancía "especial" no pueda inscribirse dentro del proceso directo de producción cuya finalidad es producir mercancías en general (o sea plusvalía).

Sin querer argumentar con citas, el siguiente párrafo de Marx parece corroborar esta idea:

> "De hecho el obrero debe conservar su capacidad de trabajo merced a los medios de subsistencia, pero este consumo privado suyo que es al mismo tiempo reproducción de su capacidad de trabajo, está al margen del proceso de producción de la mercancía" (11).

Esta autonomía relativa presupone que la "teoría" de la reproducción de la fuerza de trabajo deberá constituir una teoría regional dentro de cada modo de producción.

Abordar la teoría de la reproducción de la fuerza de trabajo es insertar "de alguna forma" este proceso en el proceso directo de producción. En el modo de producción capitalista tal inserción, "tal forma", habría de hacerse mediante tres aproximaciones:

a) Detectar los cambios que la acumulación determina

---

(11) Karl Marx, El Capital. Libro I, capítulo VI; reciente publicación en castellano de Siglo XXI, pág. 36.

en las composiciones orgánicas del capital en los diversos sectores, y las composiciones orgánicas del trabajo que de tal proceso se derivan. Como resultado se determinará la cantidad y forma de la fuerza de trabajo necesaria al proceso directo de modo fundamental y a los otros procesos (circulación, jurídico-político o ideológico) de forma secundaria.

b) Delimitar los mecanismos mediante los cuales estas necesidades "sentidas" en el conjunto del modo de producción toman cuerpo y se satisfacen a través del proceso de circulación.

c) Por tratarse de un proceso relativamente autónomo, en la reproducción de la fuerza de trabajo habrán de intervenir mecanismos de adaptación a las necesidades de fuerza de trabajo del conjunto del modo de producción (de ahí la necesidad de las aproximaciones "a" y "b""), y asimismo existirán mecanismos que contradigan esa adaptación. La explicación de la forma como se articulan todos (o parte) de estos mecanismos, constituirá la "teoría" de la reproducción de la fuerza de trabajo (o parte de ella).

I.5. ?Por qué comenzar por el "valor de la fuerza de trabajo"?

Nuestro propósito no es construir una teoría de la reproducción de la fuerza de trabajo para todos los modos de producción posibles. Parece más racional empezar por un sólo modo de producción; y, puestos a elegir, pensamos que lo más adecuado es comenzar por el modo de producción capitalista.

De lo sostenido en 4. puede deducirse que toda apro-

ximación teórica al tema de la reproducción de la F.T. en el modo de producción capitalista ha de comenzar por el análisis de la acumulación (12).

Sin embargo, en nuestra investigación comenzaremos por el el análisis del valor de la fuerza de trabajo. Esto, aparentemente, contradice lo expresado en el apartado b) de 4., así como cualquier visión del proceso de circulación en tanto que "determinado" por el proceso directo de producción. No obstante, resulta imprescindible empezar por el valor de la fuerza de trabajo porque hasta ahora hemos hablado de la capacidad de trabajo como una de las características de los individuos en tanto que seres sociales: cualquier intento de operacionalización del concepto de "capacidad de trabajo" hace necesario que se determine esta magnitud. Para poner un ejemplo extremo, podríamos postular que un ingeniero naval tiene más capacidad de trabajo que un pescador. Sin embargo, lo decisivo es determinar cuánta más capacidad posee, o al menos saber cuál es la relación cuatitativa que existe entre las capacidades de uno y otro (13).

(12) Conviene dejar claro que de un análisis de este tipo no puede deducirse ley alguna de la población. En este sentido nos parece erróneo sostener, como frecuentemente se hace, que en el capítulo XXIII del tomo I de El Capital hay una "ley de población para todo modo de producción capitalista".

(13) Para poder determinar la relación entre las magnitudes que miden la capacidad de un individuo respecto de otro, es necesario poner en relación cada una de estas magnitudes con una tercera magnitud a la que ambas fueran proporcionales. Este es el camino que se seguirá en la III(a) parte.

En el modo de producción capitalista la F.T. es una mercancía y, por lo tanto, su valor es proporcional al "tiempo de trabajo socialmente necesario" que insumió producirla. Intuitivamente se sospecha que la capacidad que un individuo tiene depende del tiempo que haya dedicado a su "adiestramiento". La relación entre el valor de una mercancía y la cantidad de mercancía es proporcional, siempre que la mercancía sea homogénea: dos kilos de papas valen el doble que un kilo. La relación entre valor y "quantum" de capacidad de trabajo es, al menos intuitivamente, muy "sospechosa".

En la II parte se pretende delimitar esa relación. De ahí que hayamos comenzado precisamente por el valor.

II PARTE

VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO

II. EL PROBLEMA DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO

En la I parte hemos definido la F.T. como la capacidad de trabajo de un individuo. Esta capacidad puede ser mayor o menor, variando según los individuos. Cuando se habla de valor de la F.T. en el modo de producción capitalista, se está hablando de la relación en que un individuo cambia su capacidad de trabajo por otra mercancía (14). La ley del valor establece que dos mercancías cualesquiera se cambian cuantitativamente en relación inversa al tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla. Sólo en este sentido puede decirse que el valor de una mercancía es el tiempo de trabajo socialmente necesario contenido en ella. Ahora bien, el valor no es el tiempo de trabajo: el valor es la relación cuantitativa de intercambio. No obstante, conocer el tiempo de trabajo socialmente necesario incorporado a dos mercancías implica conocer sus valores, o sea sus relaciones de cambio en casos determinados.

Cuando se dice que la ley del valor es un enunciado teórico, se está pensando que en la realidad empírica la relación de intercambio "real" - relación que recibe el nombre de "precio" - no tiene necesariamente que coincidir con la relación de intercambio teórica. En otras palabras, el precio de una mercancía no coincide necesariamente con el valor de la misma.

No obstante, es posible que de alguna forma los pre-

---

(14) Cuando se habla del valor de la F.T. se hace siempre referencia al valor de la F.T. de un individuo. De la misma forma, el salario se refiere a un individuo.

cios estén en función del valor. En el análisis pueden distinguirse, por lo tanto, las siguientes situaciones:

a) Los valores coinciden con los precios: en esta hipótesis rige la ley del valor.

b) Los precios están en función de los valores, pero no coinciden con ellos: diremos entonces que funciona la ley del valor.

c) Los precios se determinan independientemente de los valores: en esta situación se dirá que no funciona la ley del valor.

1. El valor de la F.T. en Marx

En el tomo I de El Capital se está suponiendo, en general, que rige la ley del valor. Por lo tanto, cuando allí se habla del valor de la F.T. se está suponiendo que el salario - precio de la fuerza de trabajo - es el valor. Sin embargo, la mercancía F.T. es lo suficientemente decisiva como para que la determinación de su valor sea una cuestión teórica importante.

> "Detengámonos a analizar un poco de cerca esta peregrina mercancía que es la fuerza de trabajo. Posee, como todas la demás mercancías, un valor. ¿Cómo se determina este valor?
>
> El valor de la fuerza de trabajo, como el de toda otra mercancía, lo determina el tiempo de trabajo necesario para la producción, incluyendo por tanto la

reproducción de este artículo específico. Considerada como valor, la fuerza de trabajo no representa más que una determinada cantidad de //... trabajo social medio materializado en ella. La fuerza de trabajo sólo existe como aptitud del ser viviente. Su producción presupone, por tanto, la existencia de éste. Y, partiendo del supuesto de la existencia del individuo, la producción de la fuerza de trabajo consiste en la reproducción o conservación de aquél. Ahora bien: para su conservación, el ser viviente necesita una cierta suma de medios de vida. Por tanto, el tiempo de trabajo necesario para producir la fuerza de trabajo viene a reducirse al tiempo de trabajo necesario para la producción de estos medios de vida; o lo que es lo mismo, el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de vida necesarios para asegurar la subsistencia de su poseedor. Sin embargo, la fuerza de trabajo sólo se realiza ejercitándose, y sólo se ejercita trabajando. Al ejercitarse, al trabajar, se gasta una determinada cantidad de músculos, de nervios, de cerebro humano, etc., que es necesario reponer. Al intensificarse este gasto, tiene que intensificarse también, forzosamente, el ingreso. Después de haber trabajado hoy, el propietario de la fuerza de trabajo tiene que volver a repetir mañana el mismo proceso, en idénticas condiciones de fuerza y salud. Por tanto, la suma de víveres y medios de vida habrá de ser por fuerza suficiente para mantener al individuo trabajador en su estado normal de vida y de trabajo. Las necesidades naturales, el

alimento, el vestido, la calefacción, la vivienda, etc., varían con arreglo a las condiciones del clima y a las demás condiciones naturales de cada país. Además, el volumen de las llamadas necesidades naturales, así como el modo de satisfacerlas, son de suyo un producto histórico que depende, por tanto, en gran parte, del nivel de cultura de un país y, sobre todo, entre otras cosas, de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres. A diferencia de las otras mercancías, la valorización de la fuerza de trabajo encierra, pues, un elemento histórico moral. Sin embargo, en un país y en una época determinados, la suma media de los medios de vida necesarios constituye un factor fijo. El poseedor de la fuerza de trabajo es un ser mortal. Por tanto, para que su presencia en el mercado sea continua, como lo requiere la transformación continua de dinero en capital, es necesario que el vendedor de la fuerza de trabajo se perpetúe, "como se perpetúa todo ser viviente, por la procreación". Por lo menos habrán de reponerse por un número igual de fuerzas nuevas de trabajo las que retiran del mercado el desgaste y la muerte. La suma de los medios de vida necesarios para la producción de la fuerza de trabajo incluye, por tanto, los medios de vida de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado.

Para modificar la naturaleza humana corriente y desarrollar la habilidad y la destreza del hombre pa-

ra un trabajo determinado, desarrollando y especializando su fuerza de trabajo, hácese necesaria una determinada cultura o instrucción que, a su vez, exige una suma mayor o menor de equivalentes de mercancías. Los gastos de educación de la fuerza de trabajo varían según el carácter más o menos calificado de ésta. Por tanto, estos gastos de aprendizaje, que son insignificantes tratándose de la fuerza de trabajo corriente, entran en la suma de los valores invertidos en su producción.

El valor de la fuerza de trabajo se reduce al valor de una determinada suma de medios de vida. Cambia, por tanto, al cambiar el valor de éstos, es decir, al aumentar o disminuir el tiempo de trabajo necesario para su producción." (15).

De una primera lectura de esta larga cita parecería surgir que el valor de la F.T. se determina por tres componentes:

1) Valor de los medios de vida para asegurar la subsistencia del trabajador;

2) valor de los medios de vida para los "sustitutos", es decir, para los hijos de los obreros;

3) valor del aprendizaje (16).

(15) Marx, K., El Capital, México, FCE, t.I, pp. 124-125.

(16) Marx habla de "gastos de aprendizaje", pero en nuestro razonamiento es forzoso seguir manteniendo la distinción entre precio y valor.

El problema que se presenta es el siguiente: si el valor de esta mercancía que es la F.T. se ha de determinar como el de cualquiera otra mercancía, no puede formar parte del mismo el tiempo que se habrá de invertir en su reproducción, sino sólo el tiempo invertido en su producción. En sentido estricto, el capitalista paga el trabajador por el uso de algo que ya está producido, independientemente de que esa cantidad que el obrero reciba sirva para su reproducción. Dice Marx:

> "El valor de la fuerza de trabajo, como el de toda mercancía lo determina el tiempo de trabajo necesario para la producción, incluyendo, por tanto, la reproducción de este artículo específico".

Este párrafo puede leerse dando a la palabra incluyendo el sentido de que en el pago de ese valor de la F.T. se incluye la amortización de esa máquina humana que, como todas, se va deteriorando con el uso. Aunque el trabajador no se venda él a cambio de un salario, sino que vende su capacidad de trabajo, esa capacidad tiene un soporte físico que forma parte de la propia capacidad de trabajo (17).

Bajo las hipótesis generales de la competencia, al igual que en las demás mercancías y cuando el valor de la F.T. es relativamente mayor que el precio, dicha mercancía tendería a largo plazo a dejarse de producir y ello significaría la de-

---

(17) Si se supusiera que ese soporte físico no forma parte de la F.T. el capitalista estaría pagando algo que no ha adquirido: el obrero mismo.

saparición de la "especie portadora de F.T.". Es en este sentido que el salario deberá asegurar esa perpetuación de la "especie". Ahora bien, el salario no paga esa perpetuación, sino que paga el "precio de producción" de dicha mercancía. Lo que ocurre es que ese pago permite reiniciar el proceso de producción (reproducción) de la F.T.:

> "La suma de los medios de vida necesarios para la producción de la fuerza de trabajo incluye, por tanto, los medios de vida de los sustitutos, es decir, de los hijos de los obreros, para que esta raza especial de poseedores de mercancías pueda perpetuarse en el mercado".

Se puede concluir, por lo dicho, con la siguiente proposición: el valor de la fuerza de trabajo es proporcional al tiempo de trabajo utilizado en su producción.

Otra cita de Marx perteneciente a las "hojas sueltas" incluídas en la reciente edición del capítulo VI puede apoyar lo que acabamos de sostener:

> "El valor de cambio de esta mercancía, la fuerza de trabajo al igual que el de cualquier otra, está determinado con anterioridad a la entrada de la misma en la circulación, puesto que se vende como capacidad, como fuerza, y para producir esta capacidad, esta fuerza, se necesitó determinado tiempo de trabajo".

Estamos ahora algo mejor situados para abordar el siguiente texto clave ya citado:

> "A diferencia de otras mercancías, la valoración de la fuerza de trabajo encierra, pues, un elemento histórico moral".

Este texto de Marx ha sido utilizado con bastante generalidad para justificar el nivel de los salarios en general y especialmente las diferencias salariales entre países. A nuestro entender, se trata de un error de interpretación (o, más rigurosamente, de dos errores de interpretación):

a) O bien se está suponiendo, al razonar, que salarios y valores coinciden siempre, lo que determina que la llamada superexplotación de la clase obrera en la periferia se funde en ese "elemento histórico moral" y el valor de la F.T. de hecho, resulte ser una "variable independiente", perdiendo toda objetividad su determinación;

b) o bien se está pensando que valores y salarios no coinciden (aunque que funcione la ley del valor), con lo que se supone que hay grupos de trabajadores superexplotados (valor mayor que salario) y otros infraexplotados (valor inferior al salario). Generalmente se postula que los primeros estarían preferiblemente ubicados en la periferia y los segundos en el centro. En ese caso se está suponiendo que el "elemento histórico moral" influye en los salarios, independientemente de que los valores sean "cantidades objetivas". Esta interpretación es incorrecta con independencia de su validez empírica en lo que

a salarios se refiere, porque en el contexto de El Capital Marx se está refiriendo claramente al valor de la F.T. Por otro lado, parece evidente que el citado "elemento histórico moral" aplicado a los salarios es lo suficientemente ambiguo como para no poder explicar las diferencias entre los salarios de la periferia y los del centro.

Aplicando en sentido estricto el párrafo de Marx, o sea aplicando al repetido "elemento histórico moral" el exacto contexto que le rodea en el texto de Marx, ese "elemento" se refiere a la cobertura de las llamadas necesidades naturales. Se hace referencia únicamente a lo que en la I parte de este informe hemos llamado fenómeno mantenimiento. En la cobertura de estas necesidades interviene un elemento histórico, puesto que la formación del proletariado se ha dado en las diferentes sociedades con diferentes "niveles de exigencia" respecto a lo que podíamos llamar consumo individual. El elemento "moral" se refiere a los meros hábitos de consumo. Las diferencias en el valor de la fuerza de trabajo en diversas sociedades son, por lo tanto, imputables a este "elemento histórico moral". Pero estas diferencias no explican en absoluto las diferencias salariales entre trabajadores con diferente calificación (reproducción compleja), ni ese "elemento histórico moral" tiene absolutamente nada que ver con la capacidad sindical u otra forma cualquiera de presión salarial por parte de los trabajadores.

II.2. El cálculo del valor

La capacidad de trabajo de una persona es un conjunto complejo de aptitudes o habilidades. Por lo tanto, la can-

BIBLIOTECA "GIORGIO MORTARA"
CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA

tidad de F.T. que un individuo posee no puede hacer referencia a una unidad de medida concreta. Puede suponerse, sin embargo, que la F.T. de un individuo es proporcional al tiempo dedicado a la adquisición de esas habilidades.

Así pues, la cantidad de F.T. de un individuo y el valor de dicha F.T. son proporcionales a una misma magnitud: el tiempo de trabajo utilizado en su producción.

Calcular el tiempo de trabajo utilizado en la producción de la capacidad de trabajo de los individuos resuelve el problema de la medida del valor, así como el de la medida de la capacidad de trabajo misma.

Como se ha apuntado, en el valor de la F.T. de un individuo interviene "la amortización" del individuo. Ese valor total se referirá al total de tiempo en que la capacidad de trabajo está disponible; pero en dicho valor intervendrán elementos que hacen referencia a épocas previas y posteriores a las de la propia disponibilidad.

En el cálculo del valor total de la fuerza de trabajo de un individuo intervienen los dos siguientes elementos fundamentales:

a = el valor del sostenimiento de un individuo a lo largo de toda su vida.
e = el valor del adiestramiento.

En la componente "a" intervienen todos los gastos

susceptibles de ser evaluados en tiempo de trabajo que corresponde al subproceso de reproducción poblacional. En "e" intervienen todos los gastos en tiempo correspondiente a la reproducción compleja.

Así pues, en "a" intervienen los siguientes elementos evaluados en tiempo de trabajo.

s = Capacidad de trabajo gastada por los educadores básicos (cuidados maternos, fundamentalmente).

m = Capacidad de trabajo gastada en la producción de bienes y servicios necesarios para el mantenimiento del individuo a lo largo de su vida.

En la componente "e", por su parte, intervienen los siguientes elementos:

e_1 = Capacidad de trabajo gastada por el ondividuo en su propio aprendizaje.

e_2 = Capacidad de trabajo, imputable al aprendizaje de esta persona, gastada por las personas dedicadas al adestramiento.

Hasta ahora se ha mostrado cómo en el cálculo del valor de la F.T. intervienen subprocesos de reproducción poblacional y reproducción completa. El subproceso de reproducción compleja intervienen de dos formas, una forma no especificada en el cálculo de dicho valor: las migraciones profesionales hacen referencia a que se puedan reputar socialmente necesarias o no las componentes "e_1" y "e_2" ya que una persona puede haber sido adiestrada como técnico y, por diversas razones, pasar a ser (estar disponible como) obrero sin calificar (de este problema nos ocuparemos más adelante: ver infra II.3). Por otra parte, del sub-

proceso de disponibilidad no sólo interesan las migraciones, sino que el fenómeno de la actividad interviene directamente en el cálculo del valor de cada período de capacidad de trabajo. Examinemos esto algo más de cerca:

La F.T. es adquirida no "totalmente" sino parcelada en períodos de tiempo: el salario se paga por semanas o meses y el cómputo, de hecho puede realizarse incluso por horas. El valor de una hora de F.T. se calculará dividiendo el valor total de la F.T. de un individuo por el número de horas en que esa F.T. está disponible (grosso modo: por la esperanza neta de vida activa).

Tanto en la descripción de los componentes en "a" como de "e" se ha hecho referencia a la "capacidad de trabajo gastada" en diversos subprocesos productivos de F.T., o sea que se ha hecho referencia a F.T. utilizada para la producción de nueva F.T. La cantidad de capacidad de trabajo gastada es la medida del valor de la F.T. de un individuo, y esa capacidad de trabajo es, a su vez, proporcional a la capacidad gastada en su producción. Así podría seguirse hasta el infinito sin llegar a saber "cuánta" es esta capacidad de trabajo. Para salir del círculo es necesario tomar una unidad de referencia, y para ello es preciso partir del concepto de "trabajo simple". "Trabajo simple" es aquel trabajo ejercido por una persona cuya reproducción de F. T. se reduce exclusivamente al subproceso de reproducción poblacional. Así, pues, el valor de un año de F.T. simple será proporcional a "b", de tal modo que:

$$b = \frac{s + n}{a_e}$$

donde "a_e" es la vida activa media neta imputable a esa persona.

El valor de la F.T. en la que interviene la reproducción compleja habrá de ponerse en relación con los elementos que determinan el valor de la fuerza de trabajo simple. Para ello, comencemos por la componente "e_1" referente al incremento de la F.T. que se obtiene mediante el esfuerzo de la propia persona sujeto del aprendizaje. Supongamos que dicho aprendizaje se adquiere a través de "w" períodos. En el momento de comenzar el aprendizaje, es decir al iniciar el primer curso, la F.T. de que dispone el individuo será "s + n" o, si se quiere, "ba_e". En el primer año su F.T. se incrementará en una cantidad proporcional a "b" (aplicación de un año de trabajo simple). En el curso siguiente ya no aplicará un año de trabajo simple sino la parte de una nueva fuerza de trabajo (s + n + b) correspondiente a un año, es decir: $\frac{s + n + b}{a_e}$. Así sucesivamente.

Formalmente podría decirse que en los "w" años de aprendizaje, el incremento adquirido de F.T. será:

$$e_1 = \sum_{x=1}^{w} D(x, x+1)$$

donde $D(x,x+1)$ es el incremento adquirido en el paso del curso $\underline{x}$ al $\underline{x+1}$. Si llamamos h_x a la F.T. del individuo al comienzo de ese curso $\underline{x}$, se tendrá $D(x,x+1) = \frac{h_x}{a_e}$ y dado que $h_1 = b\,a_e$ el cálculo de "$\underline{e}_1$" queda asegurado.

El problema es más complejo cuando se trata de calcular el componente "$\underline{e}_2$", y ello por una causa bastante obvia: en la evaluación de la capacidad total de trabajo de un individuo interviene $\underline{e}_2$, es decir el incremento debido al gasto de F.T. proveniente de "los maestros"; pero en el cálculo de $\underline{e}_2$, o sea en el

cálculo de esa F.T. compleja, intervendrá a su vez otra $\underline{e}'_2$ correspondiente a la F.T. de "los maestros de los maestros". De esta forma podríamos remontarnos ad infinitum. El modo más razonable de salir del círculo vicioso parece ser el siguiente: suponer que en un momento dado ese aprendizaje se hizo sin ayuda de maestros. En términos operativos podría suponerse que en la capacidad de trabajo de un individuo influye el trabajo de sus "maestros", pero no el de una tercera generación.

Suponiendo el proceso estacionario (supuesto que, por lo demás, estaba implícito en lo formulado anteriormente), se tendrá que $\underline{e}_2$ no es otra cosa que

$$e_2 = \frac{h}{a_e} w$$

donde "$\underline{h}$" es una cantidad a la que es proporcional la F.T. de "un maestro", "a_e" - como ya se indicó - es el Nº de años de disponibilidad de los maestros, y "w" el Nº de cursos que dura el aprendizaje. Hay aquí otro supuesto implícito: que la F.T. de los maestros es igual para cualquier curso.

La magnitud "$\underline{h}$" (siempre bajo el supuesto de proceso estacionario) será:

$$h = s+n+e'_1$$

Donde e'_1 es la cantidad proporcional al incremento de F.T. que adquirió "el maestro" mediante sus estudios, es decir:

$\sum_{x=1}^{p} D(x,x+1)$ donde "p" = nº de cursos de estudio de "el maestro".

Finalmente, se tendrá que la F.T. de un individuo será proporcional a la magnitud $s+n+e_1+e_2$. Magnitud que está en función de $\underline{s}$ y $\underline{n}$ dependientes únicamente del subproceso de reproducción poblacional, o lo que es igual, componente de la F.T. simple.

II.3. Valor de la F. de T. y capacidad de trabajo

En todo el razonamiento anterior se ha estado operando en el supuesto de que "cantidad de F.T. de un individuo y el valor de dicha F.T. son proporcionales a una misma magnitud: el tiempo de trabajo utilizado en su producción. El supuesto implica que la cantidad de F.T. que una persona "ofrece" es toda la cantidad que "posee"; en otras palabras, que el tiempo de trabajo utilizado en la producción de F.T. coincide con el tiempo socialmente necesario. Sin embargo, no siempre ocurre así: por el contrario, es frecuente que una parte o toda la capacidad de trabajo gastada en el adiestramiento no se repute como "socialmente necesaria".

Conviene, pues, introducir el concepto de "tiempo de trabajo socialmente útil" para diferenciarlo del de "tiempo de trabajo socialmente necesario".

Se denominará "tiempo de trabajo socialmente útil" al tiempo de trabajo gastado en la producción de F.T. bajo condiciones medias de atención (s), mantenimiento (m) y aplicación e inteligencia (e_1 y e_2).

Se llamará "tiempo de trabajo socialmente necesario" a la parte del tiempo de trabajo socialmente útil realmente utilizado por el conjunto del modo de producción. Así pues, la capacidad de trabajo de un individuo es proporcional al tiempo de trabajo socialmente útil, mientras que el valor de su fuerza de trabajo es proporcional al tiempo de trabajo socialmente necesario.

A nivel agregado la F.T. excedente será proporcional a la diferencia entre el tiempo útil y el socialmente necesario. La cantidad de F. de T. excedente no es necesariamente proporcional al número de personas que no entra en el proceso productivo, sino que depende también de las componentes "complejas" de la F. de T.

III PARTE

VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO Y SALARIO

III. VALOR DE LA F.T. Y SALARIO

En la parte II de este informe hemos tratado de delimitar, al menos como primera aproximación, lo que entendemos por "valor de la F.T.". Introdujimos también el concepto de "tiempo de trabajo socialmente útil", concepto éste que pretendemos utilizar más adelante en nuestra investigación para delimitar "la capacidadde trabajo excedente".

No hemos sotenido aquí que el valor de la F.T. que un individuo vende coincida con su precio (su salario). Es más: sospechamos que las diferencias "son significativas"n en el sentido de que esas diferencias entre valor y salario pueden ser los incentivos mediatos para producir un tipo de F.T. compleja o no.

Pensamos, por otra parte, que el análisis de la relación entre el valor y el salario (la problemática de la transformación de valores en precios) no está exento de contenido. La afirmación de Joan Robinson en el sentido de que "... el problema (de la transformación valores-precios) es sólo un juguete y todo el argumento está condenado desde el nacimiento a la circularidad, y que los "valores" que deben ser "transformados en precios", han sido hallados en primeras instancias mediante la transformación de los precios en valores" (18), nos parece la muestra de un error de interpretación que tiene su base en la

---

(18) ROBINSON, Joan: The Labour Theory of Value, Collected Economic Papers, Vol I, Basil Blackwell, 1960 - Citado por Braun, Oscar en Comercio Internacional e Imperialismo, B. Aires, Siglo XXI, 1973.

idea de que el valor de la mercancía F.T. no puede ser operacionalizado.

La operacionalización del valor de la F.T. y su relación con los salarios determinará la situación de sobreexplotación o infraexplotación. Sospechamos que la existencia de una u otra situación tiene bastante que ver con el tipo de reproducción de la F.T. En otras palabras, la fuerza de trabajo puede ser excedente, bien porque "sobren" personas sin especializar, o bien porque "sobren" ingenieros. Puede resultar que allí donde la F.T. compleja sea excedente, ésta se vea sobreexplotada; y lo mismo podrá ocurrir allí donde la F.T. simple sea "sobrante". Cualquier análisis que de estas situaciones pueda hacerse pasa por el estudio de la relación entre salario y valor; pero las conclusiones que se obtengan no pueden extraerse de esta constatación, sino del análisis de las dos partes que entran a jugar en la determinación de esas diferencias salario/valor: por un lado, la demanda de F.T. que vendrá determinada por el tipo de acumulación en presencia, y por otro, "la oferta", o sea la reproducción de F.T.

En resumen: la constatación de unos salarios diferenciales, e incluso el hecho de detectar la existencia de sobreexplotación o infraexplotación en ciertas categorías de asalariados, no puede ser interpretado sino como un indicador de lo que se refiere a la existencia sospechada de una capacidad de trabajo excedente.

Sólo en tanto que "indicador", interesa empezar por recopilar, aunque sea de forma muy gruesa, las diferentes explicaciones dadas sobre la existencia de salarios diferenciales por

parte de algunos teóricos preocupados por el problema de la dependencia.

III.1. Los salarios diferenciales

En el análisis de las relaciones entre países desarrollados y países subdesarrollados, se constatan diferencias en el nivel de salarios, diferencias que han aparecido significativamente a partir del pasaje del capitalismo central del estadio competitivo al monopólico.

El nivel de salarios en el centro se estima entre 20 y 30 veces superior al de la periferia (19). ?Qué es lo que explica estas diferencias entre los niveles de salarios? En la literatura marxista hay coincidencia en que no existe una teoría constituída de las relaciones internacionales, a pesar de la presencia de análisis orientados en esa dirección desde Marx a nuestros días.

La respuesta al dilema: "?es la fuerza de trabajo comprada por debajo de su valor en la periferia, o es el valor mismo de la fuerza de trabajo el inferior?", supone opciones a nivel de la teoría.

No es nuestro propósito, de momento, profundizar el problema en términos de la teoría de las relaciones internacionales, pero sí señalar el estado actual de la problemática de los salarios diferenciales centro-periferia. En efecto, nuestro

---

(19) Emmanuel, A.: El intercambio desigual, México, Siglo XXI, 1972, p.89 y Bettelheim, Ch., citado en Emmanuel, iden, p. 407.

objetivo de análisis de los mecanismos de reproducción de la fuerza de trabajo en países dependientes no puede prescindir de la elucidación de la génesis y los efectos de niveles de salarios diferentes.

Es por ello que las páginas que siguen proponen un balance de la discusión actual sobre el problema. En esta etapa de nuestro trabajo, la tarea se orienta a detectar las posiciones con que nos enfrentamos para poder construir un marco teórico adecuado a nuestros propósitos.

III. 1.1. Las teorías sobre los salarios:

En grandes líneas, éstas pueden categorizarse en dos tipos principales, según el tipo de factor que privilegien.
a) Las teorías llamadas del costo de producción, que explican los salarios en función de factores que influyen en la oferta de la fuerza de trabajo;
b) Las teorías que explican los salarios en función de factores que influyen en demanda de fuerza de trabajo (oferta de capital o productividad del trabajo o ambas).

Finalmente, algunos economistas, y muy principalmente Marshall, han tratado de hacer una síntesis de ambas explicaciones (20).

La teoría de los clásicos sobre el salario es una teoría-oferta, en la que el precio de la fuerza de trabajo depende

(20) Dobb, Maurice: Salarios, México, F.C.E., 1957, p. 71.

de la subsistencia del trabajador. El salario descansa en un fundamento biológico: es igual a la cantidad de artículos necesarios para alimentar y vestir a un trabajador y su familia. El trabajador recibe lo necesario para cubrir su "desgaste".

Marx introduce el "elemento moral e histórico" en la determinación de los salarios, sin negar la base biológica - determinante del "límite final" de los salarios -, ; esta determinación histórico-moral es el "talón de Aquiles" de la explicación de los salarios y el punto central de las controversias en torno a los niveles de salarios diferenciales entre centro y periferia (21).

Si bien Marx destacó la importancia de la lucha sindical, no suponía que ésta pudiera elevar indefinidamente los salarios (22). En este sentido, Marx no se apartó tanto de Ri-

---

(21) Marx, K. El Capital, Ed. Cartago, B. Aires, Tomo I, p. 139.

(22) Marx, K., "Salario, Precio y Ganancia", Tomo I, pp. 410-465 en Marx,K. Engels,F. Obras Escogidas, Moscú, Ediciones Lenguas Extranjeras, 1955. "Al mismo tiempo, y aún prescindiendo por completo del esclavizamiento general que entraña el sistema del salariado, la clase obrera no debe exagerar a sus propios ojos el resultado final de estas luchas diarias. No debe olvidar que lucha contra los efectos, pero no contra las causas de estos efectos; que lo que hace es contener el movimiento descendente, pero no cambiar su dirección; que aplica paliativos, pero no cura la enfermedad..." pág. 464.

cardo. Lo que Marx rechazaba - contrariamente a éste - era la ley maltusiana de la población. Según la teoría "clásica", la fuerza de trabajo se ofrece según el nivel de los salarios, creciendo cuando el precio sube y tendiendo a bajar en el caso opuesto. Los mecanismos serían, esquemáticamente, los siguientes. La población tiene tendencia, si no hay obstáculos externos, a crecer en forma exponencial (ley de la población de Malthus); así, si el salario está por encima del "mínimo vital" (salario normal, en el lenguaje de los clásicos), la población tiende a crecer. Por efecto de esta oferta creciente, que se enfrentaría con una demanda ahora más deprimida (los salarios altos reducirían la acumulación, y a través de ella las necesidades de fuerza de trabajo), los salarios tenderían a volver a su valor normal o "en verdad a caer por debajo de él" (Ricardo) y este obstáculo haría desaparecer la población "sobrante". La tendencia es, pues, a igualar la oferta (la población) y la demanda en el nivel del salario normal. Marx observaba que "antes de que el alza de salarios pudiese producir un crecimiento positivo de la población realmente capaz para trabajar, habría expirado con creces el plazo dentro del cual ha de desarrollarse la campaña industrial, el plazo dentro del cual hay que dar y ganar o perder la batalla" (23).

En el capítulo XXIII (Tomo I de El Capital) Marx aborda la evolución que dentro del proceso de acumulación capitalista sufre el capital variable y su contrapartida, el número de trabajadores ocupados. Dice: "La acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de ex-

(23) Marx, K. El Capital, México, F.C.E., Tomo I, p. 540.

plotación del capital: es decir, una población obrera remanente o sobrante. Por lo tanto, al producir la acumulación del capital, la población obrera produce también, en proporciones cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo" (24).

La oferta de mano de obra tiende a ser superior a la demanda en el sistema capitalista de salarios, y esta relación opera con una población declinante e incluso estacionaria.

La determinación del salario por el "elemento histórico-moral" (patrón de vida) y por los efectos de la lucha de clases (lucha sindical, especialmente) no es una determinación absoluta sino relativa. Esto significa que el salario no es una variable independiente. "La magnitud de la acumulación es la variable independiente; la magnitud del salario, la dependiente, y no a la inversa" (25).

III. 1.2. Las explicaciones de los niveles de salarios diferenciales.

Para Emmanuel, "el valor de la fuerza de trabajo en cuanto a su determinación es una magnitud inmediatamente ética: sólo es económica en una forma mediata, por la mediación del 'elemento moral e histórico', éste mismo determinado, en último análisis, por lo económico" (26).

---

(24) Marx,K. El Capital, op. cit., TomoI, p.507 y 508 (Cartago).

(25) Marx, K. Ibiden, p.499.

(26) Emmanuel, A. El intercambio desigual, op. cit., p. 158.

En tanto los salarios reales están determinados por factores sociológicos e históricos, las diferencias en los niveles salariales entre centro y periferia se fundan - sostiene Emmanuel - en que el valor de la fuerza de trabajo se mantiene en esta última a nivel de subsistencia. Y es en esta desigualdad de salarios donde reside la génesis del "intercambio desigual".

Emmanuel escribe: "...pienso que la diferencia de los salarios es debida esencialmente a una diferencia en el valor de la fuerza de trabajo. Si el hombre subdesarrollado, en nuestro ejemplo, es pagado a 5 en lugar de 50, esto obedece fundamentalmente al hecho de que el valor mismo de la fuerza de trabajo es inferior a la del hombre desarrollado. Puede, en efecto, decirse que en su conjunto las necesidades del hombre subdesarrollado permanecen aún hoy en el nivel del estricto mínimo fisiológico" (27) .

La movilidad del factor capital y la **inmovilidad del** factor trabajo - cuyo valor difiere notablemente entre centro y periferia - explican la superganancia del intercambio desigual.

Bettelheim, principal crítico de este esquema, basa su argumentación en el rechazo de la concepción que Emmanuel tiene del salario como "variable independiente": las variaciones de los salarios parecen poder intervenir independientemente de toda supuesta variación en las relaciones de producción o en el nivel

---

(27) Emmanuel, A.: "El intercambio desigual", pp. 5 a 37 en Cuadernos de Pasado y Presente, Nº 24, Córdoba, Argentina, 1971, p. 27

de las fuerzas productivas (28).

En su argumentación, Bettelheim señala que el elemento histórico-moral que comporta el salario no se refiere a una indeterminación absoluta sino relativa. El salario no puede ser tratado como una variable independiente. Por lo tanto, concluye, los bajos salarios de los países pobres deben ser puestos en relación con el débil nivel de sus fuerzas productivas, así como con las relaciones de producción que obstruyeron y obstruyen el crecimiento de esas fuerzas (29).

Y más adelante agrega: "El nivel de salarios "propio" de cada formación social no puede ser determinado por el "nivel mundial de desarrollo de las fuerzas productivas ... sino que está fundamentalmente ligado a la combinación específica fuerzas productivas-relaciones de producción propias de cada formación social" (30). La no movilidad de los trabajadores es sólo un efecto posible de las condiciones de reproducción propias de la economía mundial capitalista. Esas condiciones pueden imponer tanto la "no movilidad" como la "movilidad" de los trabajadores. Y es por ello que la diferencia salarial no puede ser entendida como "efecto particular" de la ley del valor funcionando a escala mundial.

La doble estructura (nacional y mundial), argumenta Bettelheim, asegura una doble base a la explotación de los tra-

---

(28) Bettelheim, Ch., "Observaciones teóricas", pp. 305 a 358, en Emmanuel, A., El Intercambio desigual, Siglo XXI, op.cit., p. 323.
(29) Bettelheim, Ch., op.cit., pp.324-325.
(30) Bettelheim, Ch., op.cit., p.334.

bajadores de todos los países por los capitalistas de los países industriales (31).

Para Bettelheim, los trabajadores de los países ricos son más explotados que los de los países pobres, puesto que frente al elevado nivel de intensidad y productividad del trabajo en los primeros, el salario de sus trabajadores - aunque nominalmente más alto - confiere menos poder de compra que en los países pobres, corresponde a una proporción más débil del valor producido (32).

Ahora bien: qué ocurre si a igual productividad los salarios reales son desiguales (inferiores en la periferia)? Esta pregunta pone en cuestión toda la argumentación de Bettelheim en tanto que fundada en productividades desiguales y resultantes de composiciones orgánicas diferentes.

Como lo destaca Amin, el 75% de las exportaciones de la periferia proviene de empresas capitalistas modernas, pero las remuneraciones son en la periferia proporcionalmente mucho más débiles que la productividad allí alcanzada (33). Esto cues-

(31) Bettelheim, Ch. op. cit., p. 338.

(32) Bettelheim, Ch., op. cit., p. 341.

(33) Amin, Samir: "El comercio internacional y los flujos internacionales de capitales", pp.67-99, en Cuadernos de Pasado y Presente, op. cit., p. 88. Véase también, Amin, Samir: L'accumulation á l'échelle mondiale, Anthropos, Ifan-Dakar, Paris, 1971, Introducción, pp. 33-37.

tionaría en principio la conclusión de Bettelheim de que mientras más se desarrollan las fuerzas productivas más explotados son los proletarios (34).

A igual composición orgánica del capital, parece claro que el proletariado de la periferia soporta en términos relativos una explotación creciente con relación al del centro.

Veamos más detenidamente los fundamentos de cada una de las explicaciones del salario que hemos planteado aquí.

La explicación de Emmanuel se apoya en la diferencia de contenidos del valor de la fuerza de trabajo, derivada de la determinación histórico-moral de la misma. Por lo tanto, el salario es en su esquema una variable independiente, y la conexión entre determinación histórica y económica se esfuma. El valor de la fuerza de trabajo en los países pobres está "institucionalmente" determinado y es inferior al de los países ricos.

En este punto se centra la crítica de Bettelheim, tal como se acaba de exponer. Para este autor, los trabajadores de los países ricos son más explotados, y su salario real corresponde a una proporción más débil del valor de la F.T. (el valor es mayor que el salario). En su concepción, salarios y valores no

---

(34) "Si algunos pueden encontrar "paradójica" la proposición anterior, es que reducen las relaciones de explotación a la sobreexplotación brutal efectuada sobre una base primitiva (es decir, a la tendencia al acrecentamiento de la plusvalía absoluta que caracteriza a las formas de producción "anteriores" al capi-

coinciden (aunque funcione la ley del valor), y la determinación económica - combinación específica de las fuerzas productivas y las relaciones de producción de los países pobres - constituye el fundamento de los bajos salarios de la periferia. El esquema, muy gruesamente simplificado sería: bloqueo de las fuerzas productivas producto de la dominación imperialista, menor productividad (menor capacidad de producir valor), salarios bajos (incluso inferiores al valor). Las diferencias en los niveles de salario se explican así como las resultantes del grado de desarrollo de las fuerzas productivas. En este análisis no se ve cómo opera la determinación relativa del salario por el elemento histórico-moral.

Las dos explicaciones plantean, pues, interrogantes no respondidas. Más allá del carácter ambiguo del elemento "histórico moral", de todos modos este factor no explica la acentuación de las diferencias en los niveles de salario entre centro y periferia.

Uno de los factores a considerar es el denominado "composición orgánica del trabajo", que denota la relación del número de trabajadores vivos con la cantidad de trabajo social a la cual se reducen sus trabajos específicos (35). En efecto, in-

(cont. de la nota 34) talismo) y que no pueden entonces comprender qué los trabajadores de los países industrializados, si a menudo han cesado de ser explotados de esta manera, lo son de una manera más "refinada", más "civilizada" (para utilizar este término en el doble sentido dado por Lenin irónicamente), así pues, también, más "eficaz" y más intensa". Bettelheim, op. cit.,p.342.

(35) Emmanuel, A. El intercambio desigual, op. cit., p. 178.

troducir el nivel de calificación de los trabajadores para abordar las diferencias salariales entre trabajadores con distinto nivel de calificación puede contribuir a clarificar el problema. Si la composición orgánica del trabajo es superior en los países desarrollados, su efecto sobre los niveles de salarios debe ser claramente especificado (36).

Samir Amin indica la búsqueda de un nuevo tipo de especialización internacional como una de las direcciones en que se orienta el sistema capitalista mundial conteporáneo. El tercer mundo se dedica a la producción "clásica" (comprendida aquí la de bienes de capital), reservándose el centro las actividades ultramodernas (automación, electrónica, etc.). Estas últimas caracterizadas por una elevada "composición orgánica del trabajo" y otorgando una participación relativa mucho mayor al trabajo altamente calificado. Este mecanismo se tràduce en una diferencia creciente en la remuneración del trabajo, perpetuando y acentuando el subdesarrollo de la periferia (37).

Este aspecto no está incluído en la noción de componente "histórico-moral" tal como aparece en Marx (véase infra II), a pesar de que en la interpretación de Emmanuel aparece

---

(36) Sobre los cambios en la calificación en relación con la revolución científico-técnica, véase: Richta, Radovan, La Civilización en la Encrucijada, México, Siglo XXI, 1971, cap. 2, pp. 91-160.

(37) Amin, S. "El comercio internacional y los flujos internacionales de capitales", op. cit., pp. 98-99.

asimilado (38).

En un trabajo reciente, Oscar Braun parte de ideas "similares a las de Emmanuel", aunque difiere en la elaboración que hace de las mismas (39).

Con relación al tema que nos ocupa - las diferencias de salarios reales - Braun sostiene que en tanto los países imperialistas están en condiciones de ejercer - mediante tarifas y aranceles - una presión hacia abajo sobre el promedio de los precios de exportación de los países dependientes, éstos son los determinantes y los salarios son los determinados: los salarios de los países imperialistas crecen rápidamente al reducir el nivel o impedir el aumento del vector precios de exportación, mientras que los salarios de los países dependientes se mantienen o crecen lentamente. Se genera así el intercambio desigual, a través del cual son explotados los países dependientes en la etapa actual del imperialismo.

El lento desarrollo de las exportaciones - las res-

---

(38) Emmanuel, A. Cuadernos de Pasado y Presente , op. cit., p. 28: "De esa diferencia entre la capacidad del hombre subdesarrollado para manejar las herramientas de nuestra época y el hecho de que todavía esté lejos de tener las necesidades de nuestra época proviene, en última instancia, la superganancia del intercambio desigual".

(39) Braun, Oscar, Imperialismo y Comercio Internacional, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.

tricciones al comercio son la condición "paradojal" de la expansión y de la reproducción del intercambio desigual - frena en buena medida el desarrollo de las fuerzas productivas en los países dependientes, generando permanentemente un excedente de mano de obra que mantiene los salarios en el nivel de subsistencia. Sus afirmaciones no contradicen la teoría objetiva del valor y abren una alternativa para "pensar" el problema.

Los trabajos de Ruy Mauro Marini se sustentan en la afirmación de que la fuerza de trabajo en las economías dependientes es remunerada por debajo de su valor (40). Dadas las características propias del ciclo del capital en las economías dependientes, la fase de circulación se realiza en el mercado mundial. De este modo no hay trabas a la superexplotación del trabajo, porque el trabajador no cuenta como consumidor. A su vez, estas economías cuentan con un "inmenso ejército de reserva," lo que contribuye a explicar la superexplotación.

Estas sería, esquemáticamente expuestas y sin pretensión de agotar su marco explicativo, algunas de las ideas centrales de Marini que nos interesan.

?Cuáles son los mecanismos que explican que se"eluda la ley del valor" en los países dependientes? Esta forma de explotación - "la más ortodoxa" en los términos usados por Marini

---

(40) Cf. Marini, R. Mauro, Dialéctica de la dependencia, Mimeo (parcialmente publicado en Sociedad y Desarrollo, Santiago, CESO, Vol. 1, 1972).

(41) - no aparece justificada en sus desarrollos teóricos.

IV. OBJETIVOS

Nuestro objetivo central consiste en explicar cómo se genera y reproduce la fuerza de trabajo excedente, distinguiendo los tipos de fuerza de trabajo excedente.

La afirmación de la que partimos es que el proceso de reproducción poblacional forma parte de un proceso más amplio, denominado "reproducción de la fuerza de trabajo". El nexo que vincula al proceso de reproducción poblacional con el proceso de producción es el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo(o sea de la población en tanto que conjunto de individuos portadores de una cierta capacidad de trabajo).

Así conceptualizado, el proceso poblacional es uno de los aspectos de un proceso más amplio - proceso de reproducción de la fuerza de trabajo - analíticamente vinculable con el proceso directo de producción. Si bien el proceso de producción no explica toda la varianza del proceso de reproducción de la F.T. (y se hace necesario incorporar al sistema de variables otros procesos "no económicos"), es una condición necesaria para el logro de una explicación adecuada.

Subsumido el proceso poblacional en el proceso de reproducción de la F.T., nuestro objetivo - repetimos - será investigar la existencia o ausencia de F.T. excedente desde el punto

(41) Cfr. Marini, R.M. La acumulación capitalista dependiente y la superexplotación del trabajo, Stgo., CESO, Mimeo, 1973, p.4.

de vista de los tipos de reproducción señalados (reproducción poblacional y reproducción compleja).

Dada la complejidad y variedad de fenómenos que incluye la reproducción de la F.T., nos centraremos en el estudio de dos de ellos:

a) actividad: fenómeno más significativo para detectar el volumen de la oferta de fuerza de trabajo en una economía determinada, en un período fijado.
b) educación: en tanto que está vinculada a la denominada reproducción compleja, esto es, la consideración de la oferta de fuerza de trabajo desde el punto de vista de las capacidades.

El estudio de estos dos fenómenos que forman parte respectivamente del subproceso de disponibilidad y del proceso de reproducción compleja de la F.T., se llevará a cabo tomando como unidades de análisis dos sociedades concretas: una sociedad dependiente y una sociedad desarrollada.

La hipótesis que guía la selección de estas unidades de análisis es la afirmación de que los tipos de fuerza de trabajo excedente difieren en los distintos niveles del sistema capitalista de producción (dependiente-desarrollado) y que estas diferencias responden a características diversas en el proceso de reproducción de la F.T. en cada caso.

La explicación de estas diferencias en la reproducción de la F.T. que se hipotetizan para cada contexto (dependiente, desarrollado) exige el análisis de los tipos de acumulación que rigen en cada caso, así como el análisis de las relaciones recí-

procesos entre ambos niveles del sistema (la acumulación a nivel del sistema capitalista mundial).

Por otra parte, el análisis de las relaciones entre tipo de acumulación y excedente de fuerza de trabajo en una economía dependiente y en una desarrollada, y de sus relaciones recíprocas, no agota la explicación de la hipotetizada reproducción diferencial de la F.T. Por ello será necesario incorporar al marco teórico un sistema de hipótesis que vinculen los "procesos no económicos" (jurídico-político e ideológicos) con el proceso de reproducción de la F.T., y que den cuenta de las eventuales diferencias en los modos de acción de tales procesos sobre la reproducción de la F.T.

A corto plazo nuestra tarea habrá de consistir en llevar hacia adelante, en forma conjunta, tres líneas de trabajo teórico:

a) Creemos que lo primero a determinar es la forma cómo el proceso de acumulación influye en la composición orgánica del capital en los distintos sectores productivos. A su vez, es necesario detectar cómo esa composición orgánica del capital exige una composición orgánica del trabajo también distinta. En otras palabras: el tipo de crecimiento no es uniforme, ni sectorialmente ni geográficamente (a nivel de países), y ello obliga en última instancia a reclutar una "mano de obra" con niveles de calificación distintos.

b) A estas "exigencias", el proceso de reproducción de la F.T. responde de "alguna forma", bien adaptándose, bien produciendo una inadaptación parcial o creciente.

Investigar los mecanismos que juegan (y la "forma" en que lo hacen) para que dicha adaptación o inadaptación se produzca, caracterizará a esta segunda línea.

c) La forma en que uno y otro proceso entran en contacto es el mercado, y - como ya hemos indicado - el salario es el indicador de lo que está pasando "detrás", en la acumulación y en la reproducción de la F.T. La problemática a abordar, así definida, pasa no sólo por el precio de la F.T. (el salario), sino por los precios en general, en tanto que la mercancía F.T. no puede separarse del resto.

Dado que es el proceso de circulación (el mercado) el que asegura, inmediata y fundamentalmente, la reproducción de la F.T., los salarios diferenciales pueden ser considerados, al menos en una primera hipótesis, como indicador de una reproducción diferencial.

Estas tres líneas teóricas deberán ir acompañadas, a partir de este primer informe, por un trabajo empírico que en primer lugar exige la recolección de datos sobre los países y fenómenos elegidos.

Del análisis de estos datos se habrá de derivar una medida del excedente del F.T., medida que deberá permitir una primera aproximación al tipo de F.T. (simple o compleja) que posiblemente es excedente en cada una de las sociedades elegidas. Se intentará que los datos contengan la variable tiempo de forma que permitan la reconstrucción de procesos.

I N D I C E

Pág.

INTRODUCCION 1

1. Justificación 1

2. La ausencia de una teoria de la población 2

2.1 El nivel de análisis económico y el papel de la"población" 2

2.2 El nivel de análisis demográfico y el papel de las variables socio-económicas 4

3. Requisitos que debe satisfacer una "Teoría de la Población" 8

4. Algunas observaciones a modo de conclusión 9

I PARTE: REPRODUCCION DE LA FUERZA DE TRABAJO 12

1. La reproducción poblacional 15

2. La reproducción compleja 16

3. La disponibilidad 17

4. Por una vía de análisis del proceso de reproducción de la fuerza de trabajo 17

5. ¿Por qué comenzar por el "valor de la fuerza de trabajo"? 21

II PARTE: VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO 24

1. El valor de la fuerza de trabajo en Marx 25

2. El cálculo del valor 33

3. Valor de la fuerza de trabajo y capacidad de trabajo.. 39

III PARTE: VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO Y SALARIO 41

1. Los salarios diferenciales 44

1.1 Las teorías sobre los salarios 45

1.2 Las explicaciones de los niveles de salarios diferenciales 48

IV PARTE: OBJETIVOS 57